

“La cardiología es una especialidad que se le sigue resistiendo bastante al veterinario generalista”

La generalización de la ecocardiografía como herramienta de diagnóstico en la clínica diaria ha dado un vuelco al abordaje de las patologías del corazón en pequeños animales en la última década.

Adía de hoy, la cardiología veterinaria es un área muy demandada. Sin embargo, como *especialista*, **Álvaro Lamas** considera que *“se le sigue resistiendo bastante al veterinario generalista, y todavía tiene un aura como de algo muy obtuso y complicado”*. Esto es así a pesar de que *“conocer los principios fundamentales y las dos o tres patologías más prevalentes no es especialmente difícil, y da herramientas muy útiles para la clínica diaria”*, según resalta el veterinario de IMACARDIO, un servicio pionero en Galicia que ofrece servicios integrales de cardiología veterinaria. En lo que respecta a los profesionales que se dedican a la especialidad, la situación es parecida al resto, bajo su punto de vista. *“Tenemos la fortuna de contar con compañeros con una altísima formación y experiencia, y medios cada vez más sofisticados, sobre todo en terapia intervencionista. Por lo que creo que, en general, la cardiología veterinaria en España goza de buena salud”*, indica Lamas.

La revolución de la ecocardiografía

El cambio más notable en los últimos diez años ha sido la generalización de la ecocardiografía como herramienta de diagnóstico en la clínica diaria. Es decir, *“como técnica en sí misma ya tiene muchos años, pero ahora sí que la mayor parte de compañeros, especialistas o no, son conscientes de que, en general, es la prueba más útil ante una sospecha de cardiopatía”*, aclara el veterinario. Así, *“la difusión de estos equipos capaces de realizar estudios ecocardiográficos solventes y de personal con conocimientos y técnica suficiente como para llevarlos a cabo”*, ha sido muy significativo para la especialidad.

En su caso, además, cuenta que ha notado un desarrollo *“espectacular”* en cuanto a la demanda de monitorización Holter. *“Cuando empecé, la mayor parte de los compañeros apenas había oído hablar de él. Hoy en día, recibimos peticiones de exámenes casi a diario”*. Por otra parte, señala que ha habido un gran desarrollo de las técnicas mínimamente invasivas para el tratamiento de varias cardiopatías congénitas que, además, *“han aumentado su disponibilidad gracias a que ahora hay muchos más centros que ofrecen estos procedimientos”*.



También destaca como cambio importante la aparición de diferentes artículos de consenso del Colegio Americano de Medicina Interna Veterinaria sobre las principales cardiopatías, pues *“han ayudado mucho a la estandarización de los tratamientos y de manejo de la enfermedad”*.

A más corto plazo, la evolución de las terapias intervencionistas *“han permitido ofrecer soluciones, completamente resolutivas en algunos casos, a pacientes con graves patologías cardíacas congénitas”*, apunta.

Respecto a las enfermedades más prevalentes en la práctica clínica, el especialista explica que en un artículo reciente se habla de que un 10% de la población que se presenta en consulta veterinaria tiene alguna cardiopatía. Sin duda, recalca, *“la más frecuente en la cardiología veterinaria es la degeneración valvular mitral en el perro, que puede llegar a ser un 75% de nuestra actividad clínica”*. Otra habitual, pero algo menos frecuente en esta especie, *“es la cardiomiopatía dilatada, que se diagnostica más en razas grandes”*.

En el gato, en cambio, *“son más prevalentes otras cardiomiopatías, entre las que destaca especialmente la cardiomiopatía hipertrófica. Se estima que esta enfermedad puede tener una prevalencia del 15% en la población felina”*, agrega.

El impacto del aumento de la esperanza de vida

Teniendo en cuenta que la mayor parte de estas patologías aparecen en animales geriátricos, subraya Lamas, *“es evidente que, a mayor esperanza de vida de nuestra población, más probable es que lleguemos a diagnosticar y tratar algunas de estas enfermedades”*.

Además de una mayor prevalencia de las cardiopatías, la edad también se asocia a otras patologías que pueden complicar su manejo, tales como la insuficiencia renal o la hipertensión sistémica. De hecho, continúa, *“cada día se presta mayor atención a la interacción riñón-corazón, así como al impacto que una patología sobre uno de estos órganos puede tener sobre el otro, lo que se conoce como ‘síndrome cardiorrenal’”*.

Acerca de si es posible prevenirlas, el cardiólogo comenta que *“existen algunos marcadores genéticos para la cardiomiopatía hipertrófica que pueden ser útiles a la hora de planificar un programa de cría”*, al igual que ciertos test genéticos para alguna cardiopatía congénita en el perro. No obstante, manifiesta que todavía no se ha descubierto ningún tratamiento que prevenga el desarrollo de estas cardiopatías adquiridas.

Resulta útil, en todo caso, un diagnóstico precoz, *“ya que un tratamiento correcto en fases asintomáticas puede retrasar la aparición de sintomatología y aumentar su esperanza de vida, algo que han demostrado de forma clara estudios como el PROTECT y el EPIC para la cardiomiopatía dilatada y la enfermedad valvular respectivamente”*.

En cuanto a avances, los más notables, en su opinión, *“se han presentado, sobre todo, en el campo de la terapéutica de la valvulopatía mitral, lo cual es lógico, ya que es una patología extremadamente frecuente”*.

Por un lado, estudios como el EPIC y el VALVE *“han sentado las bases del tratamiento médico para esta patología”*. Por otra parte, añade Lamas, *“se han hecho grandísimos avances en la interven-*

“Un 10% de la población que se presenta en consulta veterinaria tiene alguna cardiopatía”

ción quirúrgica y mínimamente invasiva de la válvula mitral, aunque sus resultados a largo plazo quizás todavía no estén claros”.

En cualquier caso, considera que es muy buena noticia que ya haya al menos dos centros en Europa que estén ofreciendo una intervención semiinvasiva para la valvulopatía mitral. *“Esperamos con mucha emoción que empiecen a salir datos para poder recomendar esta opción para nuestros pacientes”*, afirma el especialista.

De momento, estudios como el PROTECT y el EPIC han demostrado un retraso en la aparición de síntomas y/o un aumento de la esperanza de vida gracias un tratamiento temprano de la patología, *“lo que ha vuelto también de capital importancia la ecocardiografía para un diagnóstico precoz y un correcto estadiaje”*.

Respecto a las intervenciones, asegura que aún es pronto para poder valorarlo, *“pero potencialmente es posible que tengan un impacto muy importante sobre la supervivencia de estos pacientes”*.

Todos estos avances, a su juicio, revelan una tendencia similar al resto de la medicina veterinaria. Así pues, *“la cardiología veterinaria está profundizando en su especialidad, con desarrollos espectaculares en cuanto a las opciones de intervención mínimamente invasiva que creo que se irán generalizando cada día más”*.

También esgrime que se está avanzando mucho en el seguimiento y monitorización de los pacientes, gracias a la aparición de aplicaciones para móviles y dispositivos creados específicamente, que pueden ayudar a detectar una descompensación en sus fases iniciales. A su parecer, este es un campo fundamental, *“puesto que en la mayor parte de las cardiopatías es inevitable que, con el tiempo, aparezca dicha descompensación; con la detección temprana, podemos manejar al paciente de una forma más segura y con menos estrés. ¡Tanto para el paciente como para nosotros!”*, recalca.

Lo cierto es que el grado de complejidad que están alcanzado algunos campos de la especialidad, continúa, *“hace otear en el horizonte un momento en el cual empiecen a aparecer incluso sub-especializaciones más enfocadas en áreas concretas, como el intervencionismo, la electrofisiología o la cardiología en especies exóticas”*.

Con las mismas, entre las asignaturas pendientes de la especialidad cree que queda todavía bastante camino por andar en cuanto a las cardiomiopatías felinas. *“No solo profundizando en su caracterización y clasificación, sino también en investigar opciones de tratamiento tanto para las fases asintomáticas como para las clínicas”*.

Por otra parte, aunque en el campo de la electrofisiología se han realizado también avances muy notorios y tratamientos mínimamente invasivos que permiten la resolución de algunas arritmias, concluye que *“apenas se han desarrollado unidades de electrofisiología veterinaria en Europa, por lo que todavía hay muy poca disponibilidad de estas terapias, y confío en que, poco a poco, esto se vaya solucionando”*. 🐾